

CONSTRUYENDO PUENTES, NO MUROS: EL PAPEL UNIFICADOR DEL DEPORTE ENTRE LAS PERSONAS Y LOS PAÍSES¹

Saša Ceraj

Academia Olímpica Europea, Miembro de la junta directiva

Director de la Academia Olímpica Croata (Croacia)

sasa.Ceraj@hoo.hr

Fecha de recepción: septiembre 2019

Fecha de aceptación: octubre 2019

DOI: <http://doi.org/10.15366/citius2019.12.2.004>

Resumen:

La complejidad del deporte y la obtención de los mejores resultados se muestran cada vez más relacionados con la revolución tecnológica e ideológica, en la que el mundo ha estado en las últimas décadas. Se ha pasado de una sociedad industrial a una postindustrial con la realidad virtual cada vez más ruidosa e intrusiva y con especial énfasis en el mundo. De acuerdo con la tecnología informática y el progreso, con la mayor fuerza de las ciencias técnicas, el deporte, como actividad competitiva, tampoco ha quedado al margen de la influencia de la tecnología. Uno puede ver que muchos parámetros son necesarios para el éxito y que los equipos deportivos de hoy en día incluyen más y más expertos de varias áreas, empezando por el entrenamiento físico, la psicología, la medicina, la fisiología, la dietética.... y numerosos procedimientos de procesamiento de datos; de modo que los equipos que rodean a los atletas parecen cada vez más pequeñas fábricas.

Palabras clave: Olimpismo, Movimiento Olímpico, Paz, Tregua Olímpica.

Title: BUILDING BRIDGES, NOT WALLS: THE UNITING ROLE OF SPORTS AMONG PEOPLE AND COUNTRIES

How complex sport and achieving top results is becoming increasingly clear with regard to the technological-ideological revolution, in which the world has been in the past few decades, transitioning from the industrial to a post-industrial society with a special emphasis on the increasingly loud and intrusive virtual world and reality. In accordance with computer technology and increasingly strong progress in technical sciences, sport as a competitive activity has also not remained untouched by the influence of technology. One can see that many parameters are necessary for success and that sports teams today include more and more experts from various areas, starting from fitness training, psychology, medicine, physiology, dietetics... and numerous data processing procedures, so that the teams around athletes increasingly look like small factories.

Key words: Olympism, Olympic Movement, Peace, Olympic Truce.

1. Introducción

En toda la lucha desenfrenada por el éxito, la fama, las medallas y los acuerdos de patrocinio, se tiene la impresión de que el deporte y su esencia y rica multidisciplinariedad son dejados de lado por el contexto materialista, quedando las ganancias como la única categoría final. La lógica de la economía de mercado parece haberse convertido en la medida y el medio para alcanzar el objetivo,

¹El presente trabajo es la versión en español de la conferencia que fue presentada en inglés por el autor en la *15th Session for Presidents or Directors of National Olympic Academies* organizada por la Academia Olímpica Internacional, en su sede de Olimpia en mayo del 2019.

mientras que el camino y la experiencia del camino que tenemos por delante, que construye a cada persona, parecen estar cayendo cada vez más en segundo plano. Todo esto se debe a que la percepción de la opinión pública se crea de manera sutil y refinada, pero con valores invertidos. Sin restar importancia a los bienes materiales necesarios para la vida y la creación, uno tiene que reconocer la armonía de la humanidad y los valores a los que hay que ser fiel y que deben ser la luz que guíe, porque si eso falla, muere lo más importante en el hombre: el hombre mismo.

El deporte no es solo competición y enfrentamiento, récords, victorias y fama, es mucho más que eso; el deporte es multidisciplinar; pero también refleja la cultura, tanto de las naciones como de los individuos. Sus orígenes se remontan muy atrás en la historia, pero el juego es la esencia misma del deporte;² convierte a un hombre en *homo ludens* desde los primeros días, y esto es necesario, al menos mucho más que los términos demasiado optimistas de *homo sapiens* y *homo faber*.³

El deporte a menudo refleja la sociedad, el estado de los individuos de la nación e incluso la dirección global de la humanidad, por lo que es un factor importante en un gran número de procesos sociales. Uno de ellos es la capacidad del deporte para acercar a las naciones y establecer los primeros contactos que faciliten los debates, las negociaciones y las soluciones pacíficas para la política.

2. El deporte como herramienta de diplomacia

La diplomacia como antigua profesión incluye una amplia variedad de actividades que, normalmente, están dirigidas a alcanzar soluciones pacíficas y amistosas entre los estados y es la forma en que se lleva a cabo la política exterior de un país. Como la diplomacia forma parte de las actividades de la administración del Estado, es sorprendente que el deporte, como una especie de pasatiempo, haya encontrado su lugar junto a un conjunto tan serio de normas, para los intereses y los posicionamientos de un país a nivel internacional, siendo una fuerza benévola a la hora de hacer las paces o de crear las condiciones para las treguas. La razón de ello se encuentra a menudo en el deporte como espejo de la sociedad y como una actividad que refleja los fenómenos sociales, las crisis, las tendencias, tanto positivas como negativas. Sin embargo, cabe preguntarse a uno mismo cómo es posible que el deporte sea la actividad social que se utiliza con más frecuencia para mejorar las relaciones entre las personas y los Estados, pero también para mejorar la calidad de vida de una nación, una comunidad o un individuo. ¿Qué tiene el deporte y de dónde procede su compleja multidisciplinariedad a lo largo de los siglos?

En su esencia, el deporte incluye una serie de variedades y oposiciones: desde la preparación para la guerra hasta el juego, desde el pasatiempo hasta el enfrentamiento y la competición, pasando por la clasificación despiadada y, con demasiada frecuencia, también triunfando y superando a los demás. Y, sin embargo, ha encontrado su lugar en hacer la paz, conectando a personas, naciones, países, sistemas políticos y grupos religiosos y culturales. ¿De dónde saca el deporte tal poder y ventaja sobre todos los demás elementos de la acción humana y la capacidad para lograr resultados asombrosos, tanto en el ámbito deportivo como en aquellos que se encuentran lejos de los eventos deportivos, los pabellones y las sedes? Todo lo anterior requiere un análisis más amplio, que necesita

² «Es importante, (...) que el deporte siga siendo un juego. Sólo permaneciendo como un juego hará el bien para el cuerpo y el espíritu. Y como deportistas, os invito no sólo a jugar, como ya lo hacéis, sino que hay algo más: retaros a vosotros mismos en el juego de la vida como lo hacéis en el juego de los deportes. Desafíate a ti mismo en la búsqueda del bien (...)». Discurso del Papa Francisco a los miembros de las asociaciones deportivas con motivo del 70º aniversario de la fundación del CSI (Centro Deportivo Italiano), http://www.laity.va/content/laici/en/le-parole-di-papa-francesco/Papa_csi.html.

³ Johan Huizinga, *Homo Ludens*, Naprijed, Zagreb, 1992, pág. 1.

un espacio adicional para presentar las conclusiones necesarias y profundizar en estos temas intrigantes, que involucran una serie de temas filosóficos, sociológicos, culturales y afines, para demostrar que el deporte es una actividad profundamente arraigada e inherente al ser humano. Quizá por eso, podamos hablar del deporte como uno de los medios ideales para acercar a las partes beligerantes y, en consecuencia, como un medio que abre la puerta al diálogo y crea los requisitos para una tregua o una paz. Utilizando un enfoque filológico o lingüístico del tema de este trabajo, es posible definir el significado y dar los primeros pasos para captar el problema que la lingüística verá como una oportunidad que hace posible que el hombre cambie el mundo que le rodea.

2.1. El deporte como valor social

El deporte puede ser percibido como una actividad que une a las naciones. La palabra «unir» proviene de la palabra latina *unus*, que puede definirse como la introducción de una norma única, unificación, o la palabra «uno». Esta mirada al significado de la palabra revela mucho: su traducción nos dice que la unificación significa unidad, es decir, que el deporte tiene la capacidad de unir, de hacer dos en uno, el mismo, equivalente, aquellos que piensan o están hechos de la misma manera. Además, el deporte puede presentar una unión, una alianza, o crear asociaciones, vínculos, conexiones, concordia, armonía y, finalmente, un acuerdo, que es el objetivo de toda diplomacia, negociación o cualquier otra forma de resolver cuestiones pendientes.⁴ Esto se ha hecho evidente en numerosos ejemplos, en los que el deporte y el olimpismo se han utilizado con éxito para conectar a las naciones y a los individuos, pero también para hacer la paz.

2.2. Categoría interdisciplinaria de la Paz

La paz, como categoría, puede definirse de varias maneras diferentes y la determinación categórica de la paz dependerá frecuentemente del contexto de aquellos que intentan denotar la paz como término. Así es como, para los filósofos, la paz significará la ausencia de conflictos y guerras, y para los psicólogos, será un elemento de tranquilidad en una persona, es decir, la ausencia de inquietud. Una serie de categorías tratarán de definir la paz como un estado por el que la humanidad lucha en el fondo, aunque la realidad es a menudo completamente diferente, lo que crea la quimera de diferencias insuperables que generan la ilusión de que las guerras son inevitables. Este fenómeno moderno tiene como trasfondo una serie de intereses malévolos de los grupos de presión que representan la industria militar y el beneficio económico como categoría clave. Éste depende de la fabricación, mientras que la fabricación depende del consumo y los ensayos de armas, lo que da lugar a la instigación, el inicio y la lucha en guerras a nivel mundial. La perversión de este trágico proceso se refleja también en el uso desviado-esquizofrénico del nuevo enfoque lingüístico, que ha convertido el término guerra, una categoría de terror que todo el mundo rechaza, en una nueva palabra «más suave»: conflicto. Tal desarrollo evoca un enfoque orwelliano-inversivo, que implica que las personas sucumben con demasiada frecuencia a la minoría beligerante que amenaza la paz y la vida de la mayoría, debido al egoísmo y a la codicia. De esta forma, la gente olvida -al crearse varias cortinas de humo reforzadas por las técnicas de propaganda actuales, perfeccionadas bajo la atenta mirada de los institutos de comportamiento y abrazadas por algunos medios de comunicación y su «bombardeo de alfombras» de la opinión pública- que cada persona tiene su dignidad y que todos son iguales ante la ley y los demás, que nacen con los mismos derechos y viven en el mismo planeta.

⁴ Bratoljub Klaić, Rječnik stranih riječi, izraza i kratica (Croatian Dictionary of Foreign Words, Phrases and Abbreviations), Zora Zagreb, 1962., p. 1538.

2.3. Tregua olímpica: Significado y legado que obliga

Deliberando sobre el deporte como un poder que conecta a las naciones y construye la paz, uno no puede olvidar la *Tregua Olímpica* como instrumento histórico de paz, desde la antigüedad hasta hoy, cuando el COI la hizo parte de los *Juegos Olímpicos*. También es un medio poderoso para lograr los objetivos diplomáticos y pacíficos de los tiempos modernos.⁵ La contribución de la *Tregua Olímpica* al proceso de reconciliación y pacificación desde la antigüedad hasta hoy es incuestionable y fascina como un instrumento en sí mismo. Sin embargo, para crear una plataforma para la paz, hay que tener en cuenta una serie de parámetros que lograrán un éxito sinérgico. La pregunta surge de por qué la *Tregua Olímpica* funcionó tan bien entre las partes beligerantes en la antigüedad y si se debió al trasfondo religioso en la forma de un mandamiento divino, que significaba más que una ley moral.⁶

3. Los Juegos Olímpicos y la religión como base para la paz

Como los antiguos Juegos Olímpicos estaban dedicados al dios Zeus, se plantea la cuestión de si la *Tregua Olímpica* tenía sus raíces y significado en la posibilidad de celebrar rituales religiosos en paz, ya que allí se producían frecuentes guerras. ¿Fueron los Juegos Olímpicos Antiguos un medio para captar la atención del dios Zeus sobre los creyentes y fue la *Tregua Olímpica* tan exitosa debido a ese objetivo sagrado? ¿Significa esto que la misma determinación religiosa podría crear condiciones previas exitosas para la paz en las partes en conflicto?

Lamentablemente, la *Tregua Olímpica* frecuentemente no es respetada, como se ha demostrado en la actualidad, a través de numerosos ejemplos. En ocasiones, ha llegado hasta tal nivel de no cumplimiento, que se han producido múltiples muertes violentas, como las de los Juegos Olímpicos de 1972 en Múnich, entre otros casos. ¿Acaso ese espíritu religioso, la espiritualidad, todavía se cierne sobre los Juegos Olímpicos Modernos en los momentos de tregua o ha desaparecido ante el espíritu del materialismo, de modo que es una tradición que se observa en los momentos en que las condiciones son convenientes, pero frecuentemente son violadas por cualquier medio? Al igual que la antigua *Ekecheiria* —que hizo posible un viaje seguro a los antiguos Juegos Olímpicos— no trajo consigo una paz permanente, sino sólo la seguridad de los viajeros y peregrinos que se dirigían al festival, también la moderna *Tregua Olímpica* se enfrenta a una tarea ambiciosa y un tanto utópica. Aunque no tiene el poder de detener las guerras por completo, es evidente que logra éxitos significativos en el establecimiento de tregua y paz y en el logro del entendimiento entre las naciones y los atletas. El deporte y la *Tregua Olímpica* sirven como una herramienta que puede abrir la puerta y crear una oportunidad para crear un ambiente positivo como una condición previa que puede conducir a una tregua o a la paz. Es como abrir un diálogo como primer paso hacia el entendimiento entre los participantes, sobre la base del cual se dará un reconocimiento mutuo, así como el proceso de reconciliación, tregua y, finalmente, la tan deseada paz.⁷

⁵ Hoy en día, se sabe bastante acerca de la *Tregua Olímpica*, desde el momento en que fue firmada por primera vez en el año 776 a.C. hasta que fue reinstalada en los Juegos Olímpicos Modernos de 1992. Angelos Syrigos, «Olympic Truce: From Myth to Reality», en *Olympic Truce - Sport as a Platform for Peace*, (Ed.) K. Georgiadis - A. Syrigos, Athens 2009, p. 22.

⁶ Se puede observar que «los Juegos Olímpicos fueron diseñados con la paz en mente, para negociar las diferencias entre estados en guerra». Angelos Syrigos, «Olympic Truce: From Myth to Reality», en *Olympic Truce - Sport as a Platform for Peace*, (Ed.) K. Georgiadis - A. Syrigos, Athens 2009, p. 21.

⁷ Teniendo en cuenta el contexto mundial en el que se desenvuelven el deporte y los Juegos Olímpicos, el COI decidió revitalizar el antiguo concepto de la *tregua olímpica* con el fin de proteger, en la medida de lo posible, el interés de los atletas y el deporte en general, y alentar la búsqueda de soluciones pacíficas y diplomáticas a los conflictos en todo el mundo. Con este concepto global y simbólico, el COI desea promover el ideal olímpico de paz entre los jóvenes, utilizar el deporte como medio para establecer un diálogo entre las partes en conflicto, proporcionar ayuda humanitaria a los países afectados por la guerra y crear oportunidades para establecer un diálogo y lograr la reconciliación.

3.1. Contextualización religioso-cultural de los Juegos Olímpicos y el Deporte

La influencia de la religión y de *Ekecheiria*,⁸ como elementos indispensables, en la formación de los Juegos Olímpicos Antiguos, que finalmente aseguraron una tregua, es evidente. Esto hizo posible que personas de diferentes partes del país pasaran algún tiempo juntos sin peligro y también se conocieran de esa manera. ¿Es este concepto, arraigado en el contexto religioso, la razón del éxito o del fracaso de la *Tregua Olímpica* en la actualidad? ¿Siguen los Juegos Olímpicos creando unión, como lo hicieron en la Antigua Grecia? ¿Aportan una nueva identidad a las personas incluidas en ellos, lo que se traduce en el hecho de que la cuestión nacional ya no se trate de manera extrema y exclusiva? Hoy, ¿podemos hablar de la identidad olímpica en el sentido del internacionalismo de Pierre de Coubertin y del cosmopolitismo de Kant, de acuerdo con la idea cosmopolita de la antigua Grecia de los antiguos Juegos Olímpicos, que reunió a los participantes, creando una identidad de una nación y una religión? ¿Es lo anterior una base de la que brota el establecimiento de la paz? Y ¿requiere poner un énfasis especial en la educación, la crianza y la formación de personas que no están cegadas por el egoísmo y que no se esfuerzan por alcanzar la gloria a toda costa? En los últimos veinte años se ha debatido mucho sobre este enfoque multicultural, especialmente en Europa y en el *Consejo de Europa*. Sin embargo, los recientes acontecimientos parecen haber silenciado a los seguidores de este enfoque y mostrado que la coexistencia es una dinámica continua, que requiere un seguimiento regular y grandes esfuerzos para que el mundo pueda vivir en paz y mantenerla. Es el lema de la *Unión Europea*: ¿Unida en la diversidad frente a la necesidad de redefinirse o hay que reforzarla adicionalmente para que pueda mantener su lema principal en un momento lleno de retos, al que se han enfrentado la humanidad y Europa en los últimos años?

3.2. El concepto ético-religioso de Pierre de Coubertin sobre los Juegos Olímpicos modernos

Está claro que el Movimiento Olímpico, a través del Olimpismo, ayuda a resolver las crisis en un contexto social más amplio y no sólo en el deportivo. El fortalecimiento de los vínculos entre el COI y las *Naciones Unidas* apoya este objetivo, especialmente en el ámbito del mantenimiento de la paz mundial, como se subraya en varios puntos de la *Carta Olímpica*. La idea principal de la tregua fue la pauta principal para Pierre de Coubertin cuando revivió los Juegos Olímpicos y cuando su prioridad era asegurar la paz entre las naciones a través de los Juegos. El elemento religioso de Pierre de Coubertin era visible en su declaración: «*Nuestro objetivo al revivir una institución de veinticinco siglos de antigüedad era que ustedes se convirtieran en nuevos adeptos de la religión deportiva tal como la concibieron nuestros grandes antepasados*»⁹.

En otro punto del texto, explica que era el proceso de purificación ética a través de la práctica de los valores que se podían encontrar en el juramento prestado ante la competencia y a través del cumplimiento de la promesa. Esto nos hace suponer que Coubertin creía que el deporte era tan importante que tenía que despertar las mismas o similares emociones que la religión. Por eso, el juramento debe ser una especie de purificación y de obligación moral, que convierte al deporte y al Olimpismo también en educación moral de los atletas y de los participantes, pero también en un medio para conectar a las personas.¹⁰ Es importante subrayar que los valores seculares, como la amistad, la paz y la libertad, están integrados en el deporte y el Olimpismo, pero también forman parte de los

⁸ La antigua tradición de la tregua olímpica *Ekecheiria* (gr. r. εκεχειρία) se remonta al siglo IX a.C. en la antigua Grecia, cuando tres reyes firmaron un tratado que permitía a los atletas, artistas y sus familias, así como a los peregrinos habituales, viajar con seguridad para participar en los Juegos Olímpicos y volver a casa con seguridad después de ellos.

⁹ Jim Parry, *The Religio Athletae, Olympism and Peace*, en *Olympic Truce - Sport as a Platform for Peace*, (Ed.) K. Georgiadis - A. Syrigos, Athens 2009, p.40.

¹⁰ *Ibid*, p. 42.

modelos religiosos, de modo que podamos hablar de valores comunes. Aunque los patrones religiosos clásicos están ausentes de los Juegos Olímpicos y no se puede hablar de religión, es evidente todavía que hay ciertos elementos pseudo-religiosos, que sirven como medio para reunirse y acercarse, sin amenazar la identidad de las personas pertenecientes a diferentes grupos étnicos, religiosos y culturales. Proporcionan una cierta cualidad ritual, simbolismo y una poderosa carga emocional al servicio de la conexión, la unión y el logro de objetivos morales más elevados. De Coubertin enfatizó que la religión es la característica común del Olimpismo Antiguo y Moderno.¹¹ Sin embargo, cuando lo comparamos con los Juegos de hoy, tenemos la impresión de que este elemento está desapareciendo y que el prestigio, la fama, el éxito, el deseo de autoafirmación, la competitividad —tanto de los atletas como de las ciudades anfitrionas— está pasando a un primer plano, al igual que cada vez más elementos materiales y financieros.¹²

La dirección del esfuerzo de Coubertin por la paz puede asociarse con su creencia de que la influencia de los atletas es más significativa que el enfoque político clásico, en el que es necesario: «*Para respetarse mutuamente, primero deben conocerse*»¹³. En el enfoque citado, uno puede ver cuatro puntos de partida de las deliberaciones de Coubertin sobre la paz:

- El deporte como medio para asegurar mejores relaciones en la sociedad.
- Las competiciones deportivas contribuyen a fomentar el respeto por el propio país y la apreciación de los demás.
- El Movimiento Olímpico adopta una serie de normas que constituyen la base del respeto mutuo.
- El deporte está estrechamente relacionado con la educación y el respeto de la dignidad humana y es un factor importante para el progreso de cada hombre en el ámbito del humanismo y el desarrollo personal, que conduce a la tranquilidad y a la paz a nivel personal a través del ejercicio de los valores que los antiguos griegos llamaban *Kalokagathia*.¹⁴

4. Los Juegos Olímpicos modernos como medio de paz

Lo que marca a los Juegos Olímpicos como un evento que no es sólo un campeonato mundial consecutivo, son los antiguos valores, que permiten relaciones positivas y no violentas, dando lugar al hecho *a priori* de las diferencias y la singularidad de las personas. Cuando se añade el elemento común que conecta a estas personas, como el deporte, así como los sacrificios personales necesarios para que los atletas se clasifiquen para los Juegos Olímpicos, es evidente cómo se desarrolla la apreciación mutua de las similitudes y diferencias. Esa situación dará lugar al diálogo, la comprensión, el aprecio, el respeto, la amistad y, en última instancia, la paz. La ausencia del sentimiento nacional extremo es el resultado de dicho proceso, arraigado en la *Carta Olímpica*, que dice que los Juegos Olímpicos son competiciones entre atletas y no entre sus países.¹⁵

¹¹ *Ibid.*, p. 43.

¹² Los símbolos olímpicos pueden entenderse como un vínculo en la creación de una carga religiosa y una identidad destinada a crear un entorno ético y moral en la igualdad de la competición, que debería garantizar el carácter pacífico de los Juegos Olímpicos.

¹³ Norbert Müller, (Ed.) (2000), *Pierre de Coubertin, 1863-1937, Olympism Selected Writings*, Lausana, p. 135-137.

¹⁴ Konstantinos Georgiadis, Sport as a “Battlefield” of Peace, in *Olympic Truce – Sport as a Platform for Peace*, ed. K. Georgiadis – A. Syrigos, Athens 2009., p. 51-53.

¹⁵ «*El objetivo del Olimpismo es poner el deporte al servicio del desarrollo armonioso del hombre, con el fin de promover una sociedad pacífica preocupada por la preservación de la dignidad humana. Con este fin, el Movimiento Olímpico participa, solo o en cooperación con otras organizaciones y dentro de los límites de sus medios, en acciones para promover la paz. El objetivo del Movimiento Olímpico es contribuir a la construcción de un mundo mejor y pacífico mediante la*

No es una ilusión que la paz y el cese de las guerras estén dentro del poder y de las políticas de los gobiernos nacionales y que el deporte sea un medio que pueda crear relaciones positivas, especialmente gracias a los valores que transmite, pero la responsabilidad es de la política de Estado. El deporte es un medio que puede facilitar el acceso y preparar las condiciones para el paso hacia la paz, pero son los países los que harán o romperán la paz. El Movimiento Olímpico hace hincapié en la necesidad de autonomía y de que la política no se entrometa en el deporte. Sin embargo, está claro que el deporte, aunque debe ser políticamente neutral, no puede ser completamente despolitizado. La sostenibilidad del Movimiento Olímpico está garantizada por la autonomía de sus acciones, de modo que pueda alcanzar libremente objetivos de carácter universal, poniéndose al servicio del humanismo y promoviendo valores comunes a nivel mundial, luchando por una sociedad pacífica y por la preservación de la dignidad de cada hombre.

4.1. Formas de establecer la paz a través de los Juegos Olímpicos

El Movimiento Olímpico, los Juegos y la paz crean varias condiciones previas importantes: principalmente la apertura del diálogo y la oportunidad de una presentación transparente de los objetivos alcanzados a nivel mundial. Todo lo anterior puede asociarse a los principios fundamentales del Olimpismo y a los valores integrados en el Movimiento Olímpico, como el respeto, la amistad y la excelencia; pero también el aprecio mutuo, la solidaridad y el juego limpio, que se derivan de los valores fundamentales del Olimpismo.¹⁶ Hay más formas de determinar las fases de la tregua, tales como: hacer amistades, apreciar a los demás a través del juego limpio, aceptar las diferencias y la solidaridad con los demás y todo ello, destinado a crear las condiciones para celebrar Juegos y competiciones pacíficas libres de influencias negativas.¹⁷

4.2. Elementos comunes y vínculos entre los Juegos Olímpicos y la paz

Los elementos comunes de los Juegos Olímpicos y la paz son un sistema de reglas que brindan igualdad y aprecio mutuo, lo que en última instancia conlleva el respeto. Parece que el hombre no atacará lo que conoce y respeta, por lo que es necesario permitir encuentros, que se convertirán en algo más. Los Juegos hacen posibles estas reuniones. Se trata de un acontecimiento deportivo con un conjunto de reglas de competición —especialmente las relativas al juego limpio— que ofrecerá igualdad de oportunidades a todos los atletas, es decir, las mismas oportunidades y condiciones, lo que creará un espacio para determinar quién es mejor y conducirá al respeto mutuo. El lado cultural de los Juegos, que crean una atmósfera acogedora sin importar las diferencias, y el vínculo común del Olimpismo como filosofía y cultura antigua, en el que todos los atletas se integran, al aceptarlo como propio, contribuyen a superar las diferencias y escucharse unos a otros con atención y aprecio, lo que en última instancia se traduce en comprensión, respeto y paz. Los Juegos también ofrecen la oportunidad de establecer contactos personales cuando los atletas juegan juntos o ponen a prueba sus habilidades y destrezas contra atletas de otros equipos. Así es como determinan sus propios límites, pero también aprenden unos de otros en esa relación. Tal experiencia debería ampliar los horizontes

educación de los jóvenes a través de la práctica deportiva de acuerdo con el Olimpismo y sus valores». COI, Carta Olímpica, p. 21.

¹⁶ Según K. Georgiadis (2009) El proceso de reconciliación y paz puede ser logrado usando diferentes perspectivas como, «Educación, poder simbólico del deporte, modelos, políticas, Inclusión e instalaciones (...)». Konstantinos Georgiadis, «Sport as a Battlefield of Peace», en *Olympic Truce – Sport as a Platform for Peace*, Eds. K. Georgiadis – A. Syrigos, Athens 2009., p. 54-55.

¹⁷ Heather L. Reid, «Olympic Sport and Its Lessons for Peace», en: *Olympic Truce – Sport as a Platform for Peace*, ed. K. Georgiadis – A. Syrigos, Athens 2009., p. 27.

de los atletas y los participantes, independientemente de la propaganda y la politización barata, a la que están expuestos con demasiada frecuencia en sus entornos de domicilio, y ser útil para educarlos a través de experiencias indirectas y ejemplos sobre quién es realmente la persona que está a su lado.

4.3. Contexto cultural del olimpismo y la paz

Es significativo que los valores de la antigüedad se hayan conservado hasta hoy, al igual que el legado cultural de la antigua Grecia, que ha otorgado pensamiento y democracia al mundo, así como una serie de valores, como la filosofía, las artes y las ciencias, que están presentes en toda la humanidad, que abarcan la filosofía del equilibrio del cuerpo, la mente y el espíritu. La cultura de la antigua Grecia es realmente especial y no es de extrañar que el escritor croata Jurjević la definiera de la siguiente manera: «*Los antiguos griegos no eran cultos porque tenían tales juegos de deportes, pero tenían tales juegos porque eran cultos*»¹⁸. De acuerdo con esto, los Juegos Olímpicos Modernos crean una atmósfera de igualdad, y es necesario enfatizar repetidamente el componente pedagógico-educativo-cultural, que no debe dejarse de lado, porque es el factor clave para entender a los demás.

4.4. Tregua Olímpica Moderna

La *Tregua Olímpica Moderna* busca asegurar el cese de guerras y conflictos, pero también asegurar, con sus fundamentos, un proceso de política exterior y de paz permanente, en cooperación con otras partes interesadas, como las *Naciones Unidas*, el *Centro de la Tregua Olímpica*¹⁹ y la *Tregua Olímpica Moderna* y otras. De esta manera, abriendo la puerta al diálogo y creando confianza, y comprendiendo a los otros y a los diferentes, junto con los esfuerzos de las políticas exteriores, es posible lograr establecer una paz permanente.²⁰

Después de que los Juegos Olímpicos se revivieron en París en 1894, la *Tregua Olímpica* tardó otro siglo en restablecerse. El COI, dirigido por el Presidente Samaranch en cooperación con las *Naciones Unidas*, logró llegar a un consenso y adoptar la decisión por la que, en 1993, las *Naciones Unidas* pidieron a los países miembros que defendieran y respetaran la *tregua olímpica* en todos los Juegos Olímpicos que se celebraran en el futuro.²¹ En ese camino —debido a los ideales comunes por los que se guían el *Movimiento Olímpico* y la ONU— se dio el importante paso porque actuaron en sinergia.²² Por otro lado, mediante el uso de diversos símbolos, como la Paloma de Picasso, el relevo

¹⁸ Valentin Pozaić, *Moral na sportskim borilištima (Morality at Sports Venues)*, in: *Obnovljeni život (Renewed Life)*, no. 2, 1988, p. 131.

¹⁹ La sede del *Centro Internacional de la Tregua Olímpica* se encuentra en la Academia Olímpica Internacional en la antigua Olimpia.

²⁰ Es importante destacar que la antigua *Tregua Olímpica* fue originalmente un período de tres meses, durante el cual no se permitían las guerras, mientras que la paz como categoría es el cese permanente de la guerra.

²¹ Fue en 1992 cuando el COI empezó a pedir más intensamente que se respetara la Tregua Olímpica, pidiendo a las *Naciones Unidas* que los atletas de Croacia, Eslovenia y Bosnia y Herzegovina participaran en los Juegos Olímpicos como participantes independientes. Un año más tarde, en 1993, la *Asamblea General de las Naciones Unidas* aprobó la primera resolución sobre la Tregua Olímpica en su 48° período de sesiones. En 1994, las *Naciones Unidas* celebraron el *Año Internacional del Deporte y el Ideal Olímpico*, y en 2000 se creó la *Fundación Tregua Olímpica*, que fortaleció significativamente la posición de la *Tregua Olímpica*. Jim Parry, *The Religio Athletae, Olympism and Peace*, en *Olympic Truce - Sport as a Platform for Peace*, ed. K. Georgiadis - A. Syrigos, Atenas 2009., p. 46.

²² Los gobiernos de los países anfitriones ayudan al Comité Organizador de los Juegos Olímpicos a desarrollar varios programas destinados a promover la amistad, el aprecio y la paz mundial, mientras que la *Fundación para la Tregua Olímpica* (Fundación Tregua Olímpica) su misión es la promoción del ideal olímpico a través del deporte y la cultura como medio para promover la paz, la amistad, el entendimiento mutuo en el mundo y la antigua tradición griega de la tregua. Es importante señalar que la *Tregua Olímpica* no sobreviviría si el proceso no incluyera más aliados, tales como: el COI, los

de la antorcha olímpica y otras iniciativas²³ el COI busca transmitir el mensaje de paz y respeto por la *Tregua Olímpica* en el mundo.²⁴

4.4.1. Ejemplo de buenas prácticas. Corea

El poder del Olimpismo y el deporte es visible a través del ejemplo de los Juegos Olímpicos de Invierno de 2018 en Pyeongchang. Este evento promovió el Olimpismo y los valores que conlleva, especialmente la paz, en un protagonista mundial. Incluía a los sectores de la sociedad y a los jefes de Estado en los que la diplomacia silenciosa, pero también el sonajero ostentoso y amenazante de las armas nucleares, había fracasado por completo, para demostrar una vez más que el respeto del diálogo y del enfoque positivo es más valioso que cualquier forma de violencia y guerra. La declaración olímpica sobre la península de Corea fue la base que permitió la cooperación de las dos Coreas a nivel de las delegaciones, pero también a nivel deportivo, como por ejemplo marchando juntas bajo la Bandera de la Unificación Coreana en la Ceremonia de Apertura y formando un equipo femenino unificado de hockey sobre hielo. Se puede ver que cuando ninguna otra opción podía acercar a los dos países, el Movimiento Olímpico tuvo éxito en ello.

5. Conclusión

La *Tregua Olímpica* de hoy está coloreada por un contexto romántico e idealista, pero no hay razón para que no sea así. A través de la historia, las grandes ideas, a menudo han sido fruto de burlas cuando no eran entendidas en su época y eran criticadas como absurdas, inflexibles y vanguardistas. La paz siempre será un ideal y los ideales son difíciles de alcanzar, porque constituyen modelos de conducta, la más alta perfección, el objetivo final por el que vale la pena luchar. El proceso de la lucha por el ideal es gratificante en la manera en que afecta a la propia conciencia, aportando el cambio en su esencia, incluso cuando el objetivo final no se ha logrado, colocándola en una categoría especial de maestra de vida.

Los que alcanzan los ideales son los valientes y audaces, los que aparecen como vanguardistas ante un ojo ordinario, los que se rebelan contra los caminos rutinarios y trillados del mundo.²⁵ El

gobiernos de los países anfitriones, la ONU, los Comités Olímpicos Nacionales y los Comités Paralímpicos Nacionales, los gobiernos autónomos locales, las ciudades, las organizaciones no gubernamentales y otros.

²³ Como el *Foro Internacional del Deporte al servicio de la paz y el desarrollo*, cuyo objetivo es evaluar la posibilidad de utilizar el deporte como herramienta para la promoción de la paz y el desarrollo. El Foro es una de las iniciativas reconocibles del COI, que aumenta la importancia del deporte en la sociedad. La asociación del COI con las *Naciones Unidas* y la implementación del proyecto *Deporte para la Paz* son éxitos muy importantes. La *Academia Olímpica Internacional* también presenta claramente una contribución a la paz mundial. En cooperación con la Universidad de Georgetown (Washington, D.C., EE.UU.), se llevó a cabo un programa titulado *Olympism4Humanity-(O4H)* en la antigua Olimpia del 23 de junio al 3 de julio de 2013. Es el primer programa de educación y formación sobre los valores olímpicos como posibilidad de influir en la sociedad. No fue por accidente que la antigua Olimpia fue seleccionada como sede de ese programa; además de ser el lugar de nacimiento del espíritu olímpico, fue en la antigua Olimpia donde se introdujeron originalmente los elementos importantes de la excelencia humana.

²⁴ La *Tregua Olímpica* está simbolizada por la paloma de la paz con la tradicional llama olímpica de fondo. En un mundo plagado de guerras y animosidad, la paloma representa uno de los ideales del COI para construir un mundo mejor y pacífico a través del deporte y los valores que transmite el ideal olímpico. La *llama olímpica* ha traído el calor de la amistad a personas de todo el mundo a través de la unión. La *llama* está compuesta de seis elementos, que nos recuerdan la importancia de la celebración del espíritu humano y el hecho de que los elementos representan a personas de todas las razas en su totalidad.

²⁵ En cuanto a la importancia de la educación, de Coubertin enfatizó: "*Aunque algunos hombres alguna vez soñaron, y quizás todavía lo hacen, con la desaparición total de la guerra, ese flagelo -que no carece de utilidad - tales personas son raras, y sus sueños inofensivos.*" Norbert Müller, (Ed.) (2000), Pierre de Coubertin, 1863-1937, *Olympism Selected Writings*, Lausana, p. 135.

olimpismo y el deporte no son instrumentos convencionales, pero aportan valores que son defendidos por aquellos que Coubertin describió con el siguiente dicho: «¡Caballeros, somos rebeldes!»²⁶ ¿Esto hace del Olimpismo sólo un legado idealizado del pasado y un espíritu de algunos tiempos antiguos, una reliquia que es imposible de implementar, o es una excelencia necesaria de la humanidad?

«El deporte por sí solo no puede imponer ni mantener la paz, pero tiene un papel vital que desempeñar en la construcción de un mundo mejor y más pacífico»²⁷. Sin embargo, lo que el deporte puede hacer de manera verificable, es suavizar las tensiones y despintar el borde de las hostilidades, exactamente en la medida necesaria para permitir un diálogo sano y abierto, que es un paso importante en la dirección correcta: ¡hacia el establecimiento de la paz!

6. Bibliografía

- Chamoux, F. (1983). *La Civilisation Grecque: e l'époque archaïque et classique*. Paris : Les Editions Arthaud.
- Georgiadis K. y Syrigos, A. (Eds). (2009). *Olympic Truce as a Platform for Peace*. Atenas: The International Olympic Truce Centre.
- Georgiadis K. (2003). *Olympic Revival – The Revival of the Olympic Games in Modern Time*. Atenas: Ekdotike Athenon S.A.
- Huizinga, J. (1992). *Homo Ludens*. Zagreb: Naprijed.
- Jaeger, W. (1946). *Paideia: The Ideals of Greek Culture*. Oxford: Basil Blackwell.
- Klaić, B. (1962). *Rječnik stranih riječi izraza i kratica*. Zagreb: Zora.
- Müller, N. (Ed.) (2000). *Pierre de Coubertin, 1863-1937, Olympism Selected Writings*. Lausanne: IOA.
- Müller, N. (Ed.). (1998). *Coubertin and Olympism Questions for the Future Le Havre 1897-1997*. Lausanne: International Pierre de Coubertin Committee.
- Messing, M. y Müller, N. (Eds.). (2012). *S.O.S. Save Olympic Spirit*. Mainz: Agon Sportverlag
- Reid, H.L. (2012). *Introduction to the Philosophy of Sport*. Nueva York: Rowman & Littlefield.
- Reid, H.L. (2011). *Athletics and Philosophy in the Ancient World*. Londres: Routledge.
- Reid, H.L. y Austin, M. W. (Eds.) (2012). *The Olympics and Philosophy*. Kentucky: University Press of Kentucky.
- Georgiadis, K. (2009). Sport as a “Battlefield” of Peace. En K. Georgiadis y A. Syrigos, *Olympic Truce – Sport as a Platform for Peace*. Atenas: Olympic Truce Centre.
- Parry, J. (2009). The Religio Athletae, Olympism and Peace. En K. Georgiadis y A. Syrigos (Eds), *Olympic Truce – Sport as a Platform for Peace*. Atenas: Olympic Truce Centre.
- Pozaić, V. (1988). Moral na sportskim borilištima. *Obnovljeni život: časopis za filozofiju i religijske znanosti*,43(2).

²⁶ «¡Caballeros, somos rebeldes!». Frase que P. de Coubertin dijo en su discurso en el Congreso de París en 1894.

²⁷ Declaración de J. Rogge, ex Presidente del COI, de 2007 <https://newsok.com/article/3161112/un-general-assembly-urges-olympics-truce>

- Syrigos, A. (2009). Olympic Truce: From Myth to Reality. En K. Georgiadis y A. Syrigos, *Olympic Truce – Sport as a Platform for Peace*. Atenas: Olympic Truce Centre.
- Reid, H.L. (2009). Olympic Sport and Its Lessons for Peace. En K. Georgiadis y A. Syrigos (Eds), *Olympic Truce – Sport as a Platform for Peace*, p.27. Atenas: Olympic Truce Centre.
- Nissiotis, N. (1985). The Olympic Movement's Contribution to Peace. *International Olympic Academy Proceedings, 25th Young Participants Session of the IOA*. Atenas: IOA

7. Webgrafía:

- <https://www.olympic.org/>
- <http://ioa.org.gr/>
- <https://www.un.org/en/>
- <https://en.unesco.org/>
- <http://www.olympictruce.org/index.php?lang=en>
- <https://www.olympic.org/olympic-truce>
- <https://www.olympic.org/documents/olympic-charter>
- <https://www.coe.int/en/web/sport/european-sports-charter>
- <https://www.peace-sport.org/>
- <https://newsok.com/article/3161112/un-general-assembly-urges-olympics-truce>
- http://www.laity.va/content/laici/en/le-parole-di-papa-francesco/Papa_csi.html
- <https://www.april6.org/en/white-card/the-origins-of-whitecard.html>
- <http://coubertin.org/>